



ASOCIACIÓN DE TRANSPLANTES DE VENEZUELA

antes ASOCIACIÓN VENEZOLANA DEL RIÑÓN Y TRANSPLANTE DE ÓRGANOS

Alta Florida, Urb. El Avila, Primera Av. del Casquillo, Caracas 1050

Teléfonos 730.30.50 - 730.46.04 - 730.96.34 - 730.3168 - Fax nocturno 730.23.87

Para que me recuerden

El día llegará en el que mi cuerpo yacerá sobre una camilla en un hospital muy atareado con los vivos y los moribundos.

En cierto momento, un doctor determinará que mi cerebro ha cesado de funcionar y que, para todas las intenciones y propósitos, mi vida se ha detenido...

Cuando eso suceda, no intenten infundirme vida artificial con el uso de alguna máquina. Y no lo llamen lecho de muerte, sino de VIDA, tomando mi cuerpo para ayudar a otros a llevar una mejor vida.

Dénle mis córneas al ciego que nunca haya visto un amanecer, el rostro de un bebé, o el amor en los ojos de una mujer.

Dénle mi corazón a quien el suyo propio le falle, para que pueda vivir y ver a sus nietos jugar.

Dénle mi hígado al adolescente que fue salvado de las ruinas de su automóvil.

Dénle mis riñones a ese que depende de una máquina de diálisis para poder existir.

Tomen mis huesos para que camine un niño inválido.

Quemen lo que resta de mí y esparzan las cenizas al viento para ayudar a las flores crecer.

Y si deben enterrar algo, que sean mis debilidades, mis defectos.

Dénle mis pecados al diablo, mi alma a Dios, y si desean recordarme, háganlo con una palabra o acción buena para alguien que lo necesite.

Si hacen lo que les pido, viviré para siempre.

*Abstracto del poema por Robert N. Test,
del Cincinnati Post.*